

LOS BANDIDOS

ZARZUELA CÓMICA
EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL, EN PROSA, DE
CARLOS ARNICHES
Y
CELSO LUCIO

MÚSICA DEL MAESTRO
TOMÁS L. TORREGROSA

ÍNDICE

ACTO ÚNICO

| | |
|-----------------------------|-----|
| <i>Cuadro primero</i> | 389 |
| <i>Escena primera</i> | 389 |
| <i>Escena II</i> | 390 |
| <i>Escena III</i> | 393 |
| <i>Escena IV</i> | 394 |
| <i>Escena V</i> | 395 |
| <i>Escena VI</i> | 396 |
| <i>Cuadro segundo</i> | 397 |
| <i>Escena primera</i> | 397 |
| <i>Escena II</i> | 400 |
| <i>Escena III</i> | 401 |
| <i>Escena IV</i> | 403 |
| <i>Cuadro tercero</i> | 404 |
| <i>Escena primera</i> | 404 |
| <i>Escena II</i> | 407 |
| <i>Escena III</i> | 408 |
| <i>Escena IV</i> | 408 |
| <i>Escena V</i> | 409 |
| <i>Escena VI</i> | 410 |
| <i>Escena VII</i> | 412 |
| <i>Escena VI</i> | 415 |
| <i>Escena IX</i> | 416 |
| <i>Cuadro cuarto</i> | 418 |
| <i>Escena primera</i> | 418 |
| <i>Escena II</i> | 419 |
| <i>Escena III</i> | 419 |
| <i>Cuadro quinto</i> | 422 |
| <i>Escena primera</i> | 422 |
| <i>Escena II</i> | 422 |
| <i>Escena III</i> | 424 |

Personajes

MARIETA
ALDEANA 1.^a
SUSANA
ALDEANA 2.^a
MUJER 1.^a
MUJER 2.^a
CASIMIRO
BEPPO
GENDARME 1.^o
COLÁS
GUIÑOS
LAMBERTO
ANDRÉS
GENDARME 2.^o
ANTÓN
PERICO
MOZO 1.^o
MOZO 2.^o
MOZO 3.^o
MOZO 4.^o

Actores

Señorita Gómez
Señorita Gómez
Señorita González (N.)
Señora Soriano
Señora Arizmendi
Señorita Llanos
Señor Moncayo
Señor Orejón
Señor Orejón
Señor González
Señor García Valero
Señor Arana
Señor Gallo
Señor Gallo
Señor Mora.
Señor Castillo
Señor Balsalobre
Señor Galerón
Señor Toha
Señor Beltrán

Aldeanas y aldeanos italianos.

Por derecha e izquierda, las del actor.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una selva a todo foro. A la derecha, una cueva con puerta practicable. Algo más lejos, un árbol. Al foro, matorrales; por ambos lados, peñascos. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece Beppo tendido sobre una manta durmiendo, con el trabuco al lado, debajo del árbol. Va vestido al uso de los bandidos calabreses. Lleva chaquetilla de color verde. Sombrero alto con cintas de colores. Con trajes parecidos se ven, medio ocultos por los matorrales del foro, seis ladrones con sus trabucos a la cara, en actitud de disparar. Al terminarse el preludio, Beppo se levanta y mira con furor a todas partes.

HABLADO

BEPP0 *[Cambiando de actitud, se persigna.]* Por la señal de la Santa Cruz de nuestros..., etc., etc... ¡Amén, Jesús! *[Adelantándose al público con fiereza.]* Yo soy Beppo, el famoso bandido italiano. Los viajeros me temen. Las tropas me huyen. La gente se horroriza oyendo mi nombre... *[Con voz ronca.]* Y, sin embargo, *[En voz baja.]* en mi vida he matado un mosquito. Yo soy un infeliz. Yo estaba de dependiente en una tienda de ultramarinos. Un día me peleé con el amo por haberle dado el queso a una cocinera algo corrido de peso. Me marché del pueblo para evitar cuestiones, y en mitad del camino caigo en poder de

unos bandidos que me hicieron ir con ellos a la fuerza, y me hicieron robar a la fuerza; y no pude volver al pueblo porque, como a la fuerza ahorcan, dije, no sea que me vayan a ahorcar... Y además porque estaba decretada mi prisión por bandolero, y, claro, tuve que quedarme aquí solo; es decir, con esos seis compañeros, y con ellos soy el terror de los caminantes. Con esas seis fieras; que ni comen, ni duermen, ni... Naturalmente; parece que esos seis y yo somos siete, ¿verdad?... Pues no, señor; no somos más que uno. Yo solo; porque esos seis son seis ladrones gracias a mi ingenio; porque esos seis son seis como éste. *[Con voz muy hueca. Coge un muñeco y lo zarandea.]* Seis muñecos que ya vestidos de bandoleros le robé a un feriante que llevaba una colección de figuras de cera. Me dio miedo estar solo, y para asustar a las gentes los coloqué en la actitud aterradora en que están, y todos los que transitan por aquí... huyen espantados después de dejarme todo lo que llevan... Hasta ahora todo va bien, pero ¡ay el día que esto se descubra!... ¡Calle! ¡Sí! Ruido de viajeros. Gente se acerca. Son dos. ¡Valientes bandidos, preparémonos al saqueo! *[Se oculta entre los matorrales.]* ¡Calle! ¡Que a Tremolina se le ha torcido el trabuco! *[Se lo arregla y se oculta.]*

ESCENA II

Dichos, Casimiro y Colás por la derecha. El primero sale montado en un burro.

CASIMIRO *[Dentro.]* Oye, Colás, ¿falta mucho para llegar al pueblo?

COLÁS Una legua escasa, pero aquí podemos descansar.

CASIMIRO Bueno; ayúdame a bajar del burro.

COLÁS ¡So! ¡Sooo!

CASIMIRO ¡Ajajá! Oye, ¿y aquí no habrá peligro? *[Saliendo y llevando al burro del ronzal.]*

- COLÁS ¡Quia! Aquí podemos hacer alto.
- CASIMIRO ¿Alto?
- BEPP0 [*Saliendo de los matorrales.*] ¡Alto!
- LOS DOS ¡Ay! [*Aterrados.*]
- CASIMIRO Quién...
- BEPP0 ¡Alto!
- LOS DOS [*Reparando en los ladrones y horrorizados.*] ¡Ay!
¡No; no tirar! ¡Socorro!
- CASIMIRO ¡Los ladrones!
- BEPP0 Quietos...
- CASIMIRO ¡Por Dios! ¡Por Dios, señor capitán! ¡Misericordia!
- COLÁS ¡Por María santísima! No me mate usted, que soy veterinario. [*Arrodillándose.*]
- BEPP0 Inmediatamente, a entregarme todo lo que llevéis, o si no...
- CASIMIRO ¡Vacía la maleta pronto, hombre...!
- COLÁS ¡Voy! ¡Voy! [*Vaciándola.*]
- CASIMIRO ¡Toma el revólver! ¡Tírale, anda! ¡Tírale!
- COLÁS Si no me atrevo...
- CASIMIRO Que lo tires donde no lo vea, digo... Y ahora, con el permiso de usted... [*Coge el burro para irse.*]
- BEPP0 ¡Alto! ¡Como se mueva el burro, disparo!
- COLÁS No se mueva usted, tío.
- BEPP0 Antes de irnos es preciso que me contestéis. ¿Quiénes sois y dónde vais?
- CASIMIRO Pues mire usted, señor capitán, yo soy Casimiro... Pero dígales usted a éstos que no apunten.
- BEPP0 Es preciso.
- CASIMIRO Bueno; pues soy Casimiro Bonete.
- COLÁS Y yo Colás Bonete, hijo de un hermano de mi tío, que era Bonete también, casado en segundas nupcias con mi madre, que no era Bonete.
- BEPP0 Bueno. ¿Dónde vais por este camino? [*Cogiendo la maleta.*]
- COLÁS Pues mire usted, por este camino vamos a quedarnos sin camisa; pero yo iba a casarme.
- BEPP0 ¿A casarte?

COLÁS Sí, señor; me caso mañana al amanecer con Marieta, la hija del señor Lamberto; y mi tío...

CASIMIRO Servidor; vengo de América para asistir a la boda de mi sobrino. Desembarqué ayer en Génova, pero vengo arruinado.

BEPPPO ¡Mentira, vosotros traéis dinero!

CASIMIRO No, señor; me lo he dejado todo en Génova.

BEPPPO ¿Por qué?

CASIMIRO Porque nos dijeron que en el camino nos sorprenderían unos ladrones muy sinvergüenzas...

BEPPPO ¿Eh?

COLÁS Pero nos han engañado. Si hubiéramos sabido lo finos y atentos que...

BEPPPO ¡Basta! Necesito dos mil pesetas... De modo que si no las tenéis, vete tú y pídeselas al señor Lamberto, y tú mientras [*Por Casimiro.*] te quedas en secuestro.

CASIMIRO ¡No, por Dios...! Pero...

BEPPPO Pronto, o hacen fuego...

COLÁS No, no...; iré por ellas, hombre, iré por ellas.

CASIMIRO ¡Colás, sálvame!

BEPPPO Le dices que si a las ocho y media de esta noche no las ha traído, este hombre aparecerá mañana colgado de una higuera.

CASIMIRO ¡Cuerno! ¡De una higuera! Pues vaya una breva.

COLÁS ¡Adiós, tío!

CASIMIRO ¡Adiós, Colás...! [*Vase Colás.*] Oye, Colás, que te dejás las alforjas.

COLÁS Para este viaje no se necesitan alforjas. Adiós. [*Medio mutis.*] Oiga usted. Trátemelo usted bien, que es el único Bonete que me queda.

Vase llevándose el burro.

BEPPPO [*A Casimiro.*] Vamos pronto... ¡Pronto!

CASIMIRO Pero, ¿adónde?

BEPPPO Ahí, a la cueva.

- CASIMIRO Hombre, pero, por Dios, que yo...
- BEPPO O si no, aguarda. Yo necesito bajar al pueblo; pero con este traje me vendería. Voy a cambiarlo con el tuyo...
- CASIMIRO Pero...
- BEPPO Inmediatamente, dame esa americana.
- CASIMIRO ¿La americana? Mire usted, por Dios que desde que fui a América, es la única americana que me ha sentado bien.
- BEPPO ¡Pronto! La americana o mueres.
- CASIMIRO No hay remedio. (¡Esta americana, que es toda mi fortuna!)
- BEPPO ¿Qué piensas! [*A los monigotes.*] ¡No..., no tirar!
- CASIMIRO Tome usted.
- BEPPO Ponte ésa [*Cambian.*]
- CASIMIRO Debo de estar hecho un bandido.
- BEPPO Ahora dame tu capote y toma mi manta. Venga ese sombrero, y ahí va el mío. [*Hace el cambio.*]
- CASIMIRO (Ladrón del todo.) [*Acabando de ponérselo.*]
- BEPPO Y ahora, a la cueva.
- CASIMIRO Bueno; pero...
- BEPPO ¡Adentro!
- CASIMIRO ¡Dios mío! Colás o la higuera. [*Le encierra.*]

ESCENA III

Beppo.

- BEPPO ¡Bravo! ¡Ya le tengo encerrado! No se ha perdido el día, porque ese infeliz volverá con las dos mil pesetas. Y ahora a éste, para asustar al prisionero por si mira por las rendijas de la puerta, lo dejaré sentado aquí envuelto en la manta y con el trabuco al brazo. [*Coge un muñeco y le sienta a la parte izquierda de la puerta de la cueva y algo separado de ella.*] Eso es. Ahora hablemos alto para asustarle. [*Con voz hue-*

ca.] Valiente Tremolina; quédate vigilando por si el prisionero intentara escaparse. Como lo intente, acribíllalo a balazos. ¡Hasta luego! [*Natural.*] ¡Cualquier día sale! Y yo me voy a proveer de víveres en la primera posada que encuentre.

Vase por la derecha.

ESCENA IV

Casimiro.

CASIMIRO [*Sacando la cabeza por entre dos piedras de las que forman el techo.*] ¡Dios mío! No se oye nada. [*Mirando a todos lados.*] ¿Se habrán ido ya? El caso es que el capitán le ha dicho a Tremolina que se quede vigilando. ¿Dónde estará ese Tremolina? ¡No le veo! Pero yo salgo de aquí aunque me armen una tremolina. He visto esta abertura, y he conseguido trepar hasta ella. [*Saliendo.*] Lo malo es que ese Tremolina me va a partir de un trabucazo. ¿Dónde estará? ¡Si yo pudiera sobornarlo! ¡No le veo! [*Salta al suelo, y al dar cautelosamente vuelta a la cueva ve al muñeco.*] Aquí está. [*Se oculta detrás de la cueva, sacando de vez en cuando la cabeza.*] ¡Por Dios, señor Tremolina; no tire usted! (No se ha movido.) Soy un infeliz y tengo hijos. Usted habrá tenido hijos. [*Pausa.*] No; pues se conoce que no ha tenido hijos. ¡Es estéril o no me oye! ¿Será sordo? Yo salgo y le hablo alto. [*Llega hasta él y se arrodilla.*] ¡De rodillas se lo pido a usted! (No lo ha oído.) ¡Que de rodillas se lo pido a usted, y si usted se compadece y me deja escapar...! ¡No tiene usted corazón! ¿No me ve usted de rodillas, que le pido a usted..., que le suplico..., que le...? ¡Hable usted! [*Le da en un hombro. El muñeco cae al suelo; él da un salto, horrorizado.*] ¡Ah! [*Se esconde.*] ¡Dios mío! ¿Se ha muerto? ¡Cuerno! Pero... ¿Eh? Se-

ñor Tremolina. ¿Estará muerto? ¿Eh? ¡Diantre! [*Levantándole la manta.*] ¡Pero qué veo! ¡Caracoles, es un muñeco! [*Tocándole.*] ¡Y yo que le preguntaba si había tenido hijos! ¡Canastos...! ¿Y los otros cinco serán muñecos también? Veamos. [*Se acerca y los toca.*] ¡Sí; efectivamente! ¡Cielos! ¡Pero qué primos! Habernos dejado robar por una cuadrilla de muñecos! ¡Pero no, caracoles!, que el capitán era una figura de movimiento. Y la verdad es que esto da un chasco a cualquiera. Claro, los coloca así a todos, cada uno con su trabuco..., y éste, que era el que más miedo me daba... ¡Yo huyo antes de que vuelva ese hombre...! ¡Pero, qué oigo? ¡Calle! Parece que... [*Escuchando.*] Sí; gente se acerca. ¡Dios mío!, si me ven aquí. No; pues yo les aguardo y les digo la verdad de todo.

ESCENA V

Casimiro, Pedro, Andrés, Bonifacio, mujer 1.ª y 2.ª; ésta es vieja. Vienen todos cantando por la derecha.

TODOS [*Dentro, al acabar Pedro una copla.*] ¡Bravo!
¡Bien! ¡Muy bien!

PERICO Bueno, ahora tiremos por esta vereda, que da...
[*Saliendo todos.*]

CASIMIRO ¡Señores!

TODOS ¡Ay! [*Un grito agudo. Unos caen de rodillas. Otros quedan de pie temblando. Perico se oculta en la derecha.*]

MUJERES ¡Socorro! ¡Perdón! ¡No..., que no tiren!

CASIMIRO Pero si...

BONIFACIO ¡No! ¡Nosotros lo daremos todo, señor capitán.

ANDRÉS ¡Todo! ¡Todo! ¡Darlo todo!

TODOS ¡No..., no...! ¡Tome usted, tome usted! [*Empiezan a vaciar todos los bolsillos y lo dejan en el suelo.*]

CASIMIRO ¡Pero por Dios! Si lo que yo quiero es...

TODOS ¡Tome usted, tome usted! [*Huyendo despavoridos por la izquierda.*]

CASIMIRO Pero, ¡eh! ¡Chist...! ¿Eh? ¡Oigan ustedes, so brutos! ¡Que yo no soy ladrón! ¡Bárbaros! ¡Que yo no quería...! ¡Sí, narices! Van como alma que lleva el diablo. ¡Y se lo han dejado todo aquí, les he robado sin querer! Es decir, se han robado ellos solos, porque yo... No; pues yo no dejo esto aquí. Yo me lo guardo para devolvérselo en cuanto los vea. [*Recoge todos los objetos que dejaron.*]

PERICO [*Asomándose.*] ¡Qué ladrón! ¡Cómo se lo guarda! Ése debe ser el capitán... ¡Qué cara! ¡No se me despintará, no!

CASIMIRO ¡Dios mío! ¡Que aventura tan horrible! Este Tremolina tiene la culpa de todo. ¡Toma! [*Le da un golpe y lo tumba.*]

PERICO Contra, ¡qué bestia! ¡Ha matado a uno de un golpe!

CASIMIRO [*Coge al muñeco y lo zarandea.*] ¡Mamarracho!

PERICO ¿Pero, qué hace? ¿Qué es esto? ¡Si es un mono!

CASIMIRO Y ahora me voy al pueblo, lo cuento todo, y vuelvo a recuperar mi chaqueta, donde guardo mi fortuna.

Vase por la izquierda.

ESCENA VI

Perico.

PERICO ¡Dios mío! ¡Son muñecos! ¡Qué ladrón! ¡No me ha visto! Pues yo te juro que la broma te ha de salir cara. Me voy al pueblo y le voy a hacer una que se va a acordar de mí.

Vase derecha.

[Siguiente >>](#)